

LA ENTRADA LÉXICA DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO: LOS CONTENIDOS SINTÁCTICAMENTE RELEVANTES*

M.^a ÁNGELES CANO CAMBRONERO
Universidad Autónoma de Madrid
mariangeles.cano@uam.es

Resumen

El presente trabajo argumenta a favor de la gramaticalidad en español de combinaciones formadas por un verbo de manera de moverse del tipo de *caminar* acompañado de un complemento de trayectoria referido al origen o al destino del desplazamiento. El objetivo es, pues, examinar y explicar tales construcciones en términos del *Lexicón Generativo* (dentro del marco teórico de Pustejovsky 1995); es decir, en términos sub-léxicos. Esto es, parece que la legitimación e interpretación de tales construcciones están determinadas por la *Estructura de Qualia* de esas palabras. La información sub-léxica codificada, en parte, en la *Estructura de Qualia* de los verbos y sus complementos interactúa dentro del léxico con la *Estructura Eventiva* del verbo, generando ciertas modificaciones aspectuales que determinan su comportamiento sintáctico.

PALABRAS CLAVE: qualia, telicidad, co-composición, desplazamiento, trayectoria.

Abstract

The present paper argues for the grammaticality in Spanish of constructions constituted by a manner of motion verb such as *walk*, and a directional phrase referring to the source or the goal of the motion. The aim is to examine and to explain these constructions in terms of the *Generative Lexicon* (within the theoretical framework of Pustejovsky 1995); that is, in sub-lexical terms. In other words, the legitimization and interpretation of such constructions are determined by the *Qualia Structure* of those words. The sub-lexical information encoded partly in the *Qualia Structure* of the verbs and their complements interacts within the lexicon with the *Event Structure* of the verb in order to generate certain aspectual specifications which determine its syntactic behavior.

KEY WORDS: qualia, telicity, co-composition, motion, path.

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar que en español son posibles construcciones con «Verbos de Manera-de-Moverse» (VMMM) acompañados de complementos de trayectoria télicos, como demuestran las siguientes oraciones:

- (1) a. *Eduardo se deslizó de la montura y toco el suelo con las piernas juntas.*
b. *Caminé a la estación de trenes cerca de casa. Un hombre de mediana edad esperaba el tren¹.*

* Mi agradecimiento a Soledad Varela y Elena de Miguel por las sugerencias, puntualizaciones y correcciones hechas a este trabajo.

1 Estos y otros ejemplos con «Verbos de Manera-de-Moverse» acompañados de complementos de trayectoria referidos al origen o al destino han sido extraídos de los corpus citados en la Bibliografía.

Los lingüistas que han trabajado sobre verbos de movimiento (Talmy 1985; Aske 1989; Lamiroy 1991; Cifuentes 1999; Morimoto 2001, entre otros) han argumentando que los verbos de manera de moverse del tipo de *caminar* (a partir de ahora VVMM-E, «movimiento con referencia externa»²) seleccionan aquellas modalidades de trayectoria que no hacen mención directa de la ubicación resultativa del tema. La existencia de tal restricción aspectual se debería, según estos autores, a que los VVMM son verbos de *actividad* y expresan un evento que carece de estado resultativo inherente. Sin embargo, obsérvese que en los ejemplos de (1), gramaticales, el complemento de trayectoria se refiere al origen (1a) o al destino (1b) del desplazamiento.

La hipótesis en la que se basa nuestro análisis de estos datos se fundamenta en la idea de que las palabras tienen estructura semántica interna, más apropiadamente, estructura subléxica: una información que no es transparente pero que se visualiza en su combinación con otras palabras (De Miguel, en prensa). Es precisamente parte de esta información subléxica, presente en los complementos y en el verbo y codificada en lo que Pustejovsky (1995) llama la *Estructura de Qualia* (EQ), la que interactúa dentro del léxico con la *Estructura Eventiva* (EE) del verbo. Esta interacción genera ciertas modificaciones aspectuales que determinan su comportamiento sintáctico. La adecuada co-composición entre las informaciones contenidas en la EE y EQ de los verbos y sus complementos permite construir estructuras interpretables y, por tanto, aceptables. Bajo esta hipótesis encontrarían explicación ciertos procesos sintácticos de los que no da cuenta un análisis que atienda solo a la clase aspectual de los eventos que en ellos participan.

2. Interfaz Léxico-Sintaxis: cómo las propiedades léxicas de los predicados «repercuten» en la sintaxis de la oración y viceversa

A partir de Chomsky (1967), el léxico va adquiriendo una relevancia creciente en las explicaciones sintácticas, es decir, la información contenida en el léxico comienza a ser tenida en consideración para el estudio gramatical. A partir de entonces, los lingüistas se han planteado cómo se articula esta relación entre el léxico y la sintaxis, en qué medida y en qué sentido interactúan la información del léxico y la configuración sintáctica; esto es, cómo funciona la interfaz léxico-sintaxis. La respuesta a esta pregunta se ha hecho desde una orientación lexicista (Jackendoff 1990; Levin 1993; Levin y Rappaport Hovav 1995; Mendikoetxea 1999), o desde una orientación sintactista (Hale y Keyser 1993; Borer 2003, 2005). Para el análisis que proponemos, ambas opciones no son excluyentes.

En la aproximación lexicista o proyeccionista se asume que el léxico tiene un componente propio y unos primitivos específicos que determinan mediante la proyección de sus propiedades el curso de la derivación sintáctica, aunque no se descarta que la sintaxis pueda extender, reconstruir o aumentar a veces los significados básicos de los verbos. En estos enfoques, la representación que precede a la estructura argumental (EA) es una «plantilla léxica» en la que se recogen las funciones semánticas primitivas de ‘Causa’, ‘Cambio de estado’, ‘Llegar a’, etc. definidas en los predicados y que resultan relevantes para la sintaxis³. En efecto, dependiendo de esas nociones semánticas, y de las relaciones entre ellas, los argumentos de

2 Término tomado de Morimoto (2001).

3 Este enfoque lexicista es el que tradicionalmente se ha adoptado en los trabajos sobre verbos de movimiento.

los verbos tendrán ciertas características como ser agentivos o designar entidades afectadas por procesos que inducen un cambio. Desde esta perspectiva de análisis, diferentes comportamientos sintácticos implican diferentes estructuras léxicas; así, en el léxico se postularán diferentes entradas para las distintas configuraciones sintácticas. En palabras de Levin (1993), «si las propiedades sintácticas de un verbo se siguen verdaderamente de su significado, entonces será posible identificar principios generales que deriven el comportamiento de un verbo de su significado»⁴. No obstante, quedan pendientes cuestiones centrales como cuáles son los factores semánticos relevantes para la sintaxis de los verbos o hasta qué punto es posible predecir la gramática de estos verbos a partir de sus significados. En suma, ¿es posible un análisis de los predicados verbales que especifique la relación entre la semántica (léxica) de los verbos y sus propiedades morfosintácticas?

Por otro lado, a la hora de explicar las relaciones entre el léxico y la sintaxis se puede adoptar una perspectiva de estudio distinta u opuesta a la de los modelos proyeccionistas. Así, para los enfoques sintactistas o construccionistas, los aspectos del significado que influyen en la forma de las oraciones se representan también sintácticamente. Esto es, la interpretación viene determinada por la estructura sintáctica y los elementos léxicos actúan como meros modificadores de dicha estructura. En efecto, lo que asume un análisis como este es que no hay en realidad verbos inergativos e inacusativos, sino construcciones en las que la presencia de un elemento determina que un verbo pertenezca a una clase específica o se comporte de una determinada forma. Es decir, que el hecho de que un verbo no contenga en su entrada léxica información específica sobre el comportamiento de sus argumentos, hace que pueda entrar en estructuras sintácticas distintas. Así, la diferente configuración sintáctica será la responsable de la interpretación eventiva⁵. Pensemos en un ejemplo como el siguiente:

- (2) a. *Juan corre todos los días.* (predicado atético)
 b. *Juan corre cien metros en 13 segundos.* (predicado télico)

Los datos de (2) reflejan cómo el verbo cambia de clase aspectual dependiendo de la configuración sintáctica en que aparece. Es lo que tradicionalmente se ha llamado naturaleza composicional del aspecto léxico. Sin embargo, hay ejemplos como los de (3), que muestran que una misma configuración sintáctica se interpreta aspectualmente de distinto modo y, por tanto, no encuentran explicación bajo la perspectiva de análisis de la composicionalidad:

- (3) a. *El atleta llegó hasta la playa* (en treinta minutos).
 b. *La carretera llegó hasta la playa* (*en treinta minutos)⁶.

4 En todo caso, como señala Demonte (2002: 6), «en los enfoques lexicistas la articulación de la relación léxico-sintaxis se basa decisivamente en mecanismos mediadores del estilo de las reglas de enlace (o los mecanismos para establecer correspondencias, si se conciben representaciones léxicas más ricas: con precisiones sobre lexicalizaciones internas, información espacial, etc., como las de Jackendoff 1990)». Jackendoff atribuye la existencia en inglés de oraciones como *He swam to the shore* (LIT. Nadó a la costa), y su ausencia en español, debido a la existencia de una regla de interpretación (Regla de Adjunción-IR) que permite la lectura de «desplazamiento» de los verbos de manera de moverse empleados con un adjunto de trayectoria. Hipótesis sobre la que más adelante volveremos en el texto.

5 Este modelo de corte formal postula un léxico empobrecido ('enciclopedia').

6 Ejemplos tomados de De Miguel (2004: 177).

El ejemplo (3a) representa un predicado de logro, compatible, pues, con el adjunto temporal, sintagma preposicional delimitador, que expresa el tiempo que tarda el sujeto en completar el evento. Por su parte, el ejemplo (3b) representa un predicado de estado, incompatible, por tanto, con ese tipo de adjuntos. Esto es, un estado está léxicamente incapacitado para expresar un cambio o progreso durante el periodo de tiempo en el que se da; puesto que no avanza, no puede dirigirse hacia un límite (en este caso, temporal) ni alcanzarlo.

Los datos de (3) plantean, pues, una dificultad tanto para un enfoque proyeccionista, que postularía dos entradas en el léxico para el mismo verbo *llegar* (esta manera de operar supone un enriquecimiento excesivo del léxico), como para un enfoque construccionista, que permite una multiplicidad excesiva de construcciones sintácticas asociadas a los predicados. En nuestra opinión, se hace preciso recurrir a otro tipo de explicación, complementaria o alternativa. Esto es, la explicación de estos fenómenos encuentra respuesta si atendemos a la información contenida en la *Estructura de Qualia*⁷, de la que seguidamente se hablará.

3. ¿Qué información contienen las entradas léxicas de los verbos y qué parte de esa información tiene consecuencias para la sintaxis? Propuesta en términos de la Estructura Eventiva y la Estructura de Qualia de Pustejovsky⁸

La *Teoría del Lexicón Generativo*⁹ (TLG, Pustejovsky 1995 y siguientes) es un modelo teórico léxico-semántico de naturaleza generativa y composicional. Para Pustejovsky, el léxico no constituye un componente estático y hermético, un conjunto finito de unidades memorizables, sino que es un nivel organizado de acuerdo con una teoría que pretende explicar el uso creativo del léxico recurriendo a un número limitado de principios generales, mecanismos generativos u operaciones que dan cuenta de las interpretaciones posibles que reciben las palabras en función del contexto. Es decir, las palabras son capaces de adquirir múltiples significados dependiendo del contexto en que aparezcan.

Uno de los conceptos básicos del modelo de Pustejovsky es el de la *infraespecificación*, definido por De Miguel (2004: 180) en los siguientes términos (4):

- (4) **Infraespecificación** (*underspecification*): 'Falta de especificación de los signos lingüísticos que los capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica'. (Pustejovsky 1995).

Según Pustejovsky, el nivel léxico contiene entradas léxicas infraespecificadas que subsumen los posibles sentidos que una palabra puede adquirir en el contexto. De esta forma cada entrada léxica presente en el lexicón mental no se corresponde con lo que podríamos llamar su definición de diccionario. Es importante señalar que no todas las combinaciones son posibles, y que los nuevos significados que surgen de estas combinaciones han de estar contenidos como posibilidad en la definición infraespecificada de la palabra en el léxico.

7 En De Miguel y Fernández Lagunilla (2004, 2006) y Fernández Lagunilla y De Miguel (2004) se analizan, desde esta perspectiva, una serie de fenómenos relacionados con la predicación secundaria y la modificación adverbial.

8 Para este apartado sigo básicamente los trabajos de De Miguel, recogidos en la *Bibliografía*.

9 El Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995) contempla cuatro niveles en las representaciones semánticas: (i) la estructura argumental; (ii) la estructura del evento; (iii) la estructura de los *qualia* y (iv) la estructura de herencia léxica.

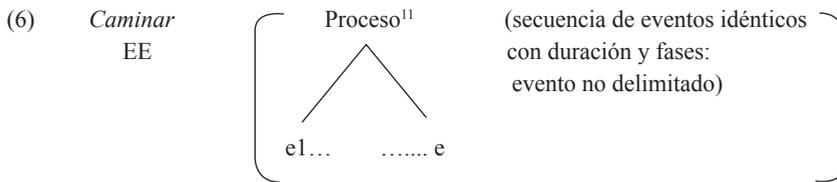
Esta información sub-léxica es propia de la palabra y no del objeto al que esta se refiere o del evento que denota en el mundo¹⁰. Como ya indicamos en la Introducción, esta información sub-léxica está altamente estructurada y contenida en cuatro elementos del significado que el autor denomina roles o *qualia*, y que son el constitutivo («cuál es la constitución interna del objeto»), el formal («en qué se diferencia formalmente de otros objetos en un dominio más extenso»), el télico («para qué sirve») y el agentivo («cómo llega a existir»). En (5) presentamos un ejemplo de cada tipo de *quale*:

- (5) a. un campo {*de arena, de césped*} [quale constitutivo]
 b. un campo {*rectangular, cubierto*} [quale formal]
 c. un campo {*de fútbol, de rugby*} [quale télico]
 d. un campo {*municipal, artificial*} [quale agentivo]

Por lo que se refiere a la EQ de un verbo:

La información relativa al tipo de evento denotado por el verbo aislado de contexto está probablemente contenida en el *quale* formal. El resto de informaciones que se manifiestan en lo que tradicionalmente se han denominado las restricciones de selección están repartidas en los otros *qualia*. Así, el *quale* constitutivo, el télico y el agentivo contendrán informaciones relativas a cómo es la constitución interna del evento, cuál es su objetivo básico y cómo ha llegado a existir... (De Miguel, 2004: 199)

Desde esta perspectiva, las diferencias entre ser, por ejemplo, verbo de manera de movimiento o de desplazamiento, estarán probablemente contenidas en el *quale* agentivo y en el *quale* constitutivo. En (6) recogemos un ejemplo de la EE y la EQ de un VMM del tipo de *caminar*:



10 Como ha señalado Bosque en *Redes* (2004), secuencias como (*las incógnitas/las dudas*) *planean* se pueden interpretar debido a que la extensión del significado es un fenómeno que se produce por medio de procedimientos lingüísticos y no extralingüísticos, como se podría suponer para la relación entre *planear un pájaro* y *planear un avión*. Es decir, una secuencia como *planear las dudas* no se obtiene del conocimiento de la realidad, sino que forma parte de nuestro conocimiento del idioma. Como señalábamos anteriormente, estas secuencias no se alargan indefinidamente, por lo que pueden ser descritas, restringidas y caracterizadas adecuadamente.

11 Tomado de De Miguel (2004).

EQ	Agentivo:	caminar_act (x, (y) ¹²)
	Formal:	(x camina / VMM-E)
	Constitutivo:	e [±durativo, ±iterativo, +manera de moverse, +desplazamiento, ±trayectoria...] ¹³
	Télico:	

3.1. Tipos de palabras por su estructura sub-léxica

Las unidades léxicas se clasifican, en función de los distintos roles de su Estructura de Qualia, en *tipos naturales* o *simples*, *unificados* o *funcionales* y *complejos*. Los **tipos naturales o simples** son palabras no polisémicas, cuyo significado deriva de la información contenida en los roles formal y constitutivo: es el caso de sustantivos como *perro*, *piedra* o *agua*. La descripción se puede aplicar igualmente a los verbos: así, *tambalearse* puede considerarse un tipo simple¹⁴.

Los **tipos unificados o funcionales** son palabras que se refieren a entidades creadas o artefactos y, por tanto, añaden a las informaciones propias de los tipos naturales las relativas al proceso de su creación y al objetivo al que se destinan contenidas respectivamente en los *qualia* agentivo y télico: es el caso de *cuchillo* o *profesor*. En este sentido, los tipos unificados tienen más dimensiones que los simples, en la medida en que incorporan más informaciones fundamentales a su definición. Un tipo unificado es, por ejemplo, *caminar* o *llegar*¹⁵. Conviene precisar que la distinción entre tipos naturales y tipos unificados es de naturaleza lingüística.

Finalmente, los **tipos complejos** son unidades que se componen de dos o más tipos en su EQ. Por ejemplo [MANERA-VMM-E] y [DESPLAZAMIENTO DIRECCIONADO-VD], se unen en un tipo complejo como *escalar*, formado a partir de dos tipos que en principio parecen ser contradictorios o no comparables.

12 Los VVMM-E (verbos de actividad) poseen un solo argumento en su EA (el que se mueve). He introducido la variable *y* para justificar que tenga que aparecer un «complemento» (habitualmente de trayectoria) que provoque que la oración sea predicativamente relevante: #Juan camina, #Juan se arrastró... El hecho de que este complemento sea prescindible e intercambiable –de ahí su inclusión entre paréntesis– hace dudar de su estatus como argumento, si bien autores como Jackendoff le conceden el estatus de argumento en la Estructura Léxico Conceptual. Para nosotros, va a ser un complemento con estatus argumental en el sentido de que exterioriza el constituyente de Trayectoria codificado en el quale constitutivo.

13 Obsérvese que los únicos tres componentes de significado («desplazamiento», «manera» y «trayectoria») son los que tradicionalmente se han utilizado en la literatura para establecer las diferencias o las clases dentro del grupo de los verbos de movimiento, independientemente del modelo adoptado. Esta información está codificada en el *quale* constitutivo porque es el que codifica la información relativa al aspecto.

14 Este verbo pertenece a la clase de los VVMM-I («movimiento con referencia interna»). Hace referencia a un movimiento que se desarrolla sin involucrar ninguna referencia espacial externa al objeto que se mueve, (Morimoto 2001). Posee un único argumento: el objeto-tema. El apartado 4.3. está dedicado al análisis de estos verbos.

15 Más adelante se estudiarán estos verbos en detalle y se explicará, a partir de la EQ, por qué estos verbos son tipos unificados. En el presente apartado únicamente presentamos el modelo.

3.2. Los mecanismos generativos

Se trata de mecanismos que operan con las informaciones contenidas en la EQ y la EE de las palabras para dar cuenta de las combinaciones que son posibles, descartar aquellas que no son interpretables y legitimar otras que, en principio, no son aceptables. En otras palabras, estos mecanismos u operaciones controlan las condiciones de buena formación de los sintagmas y las oraciones.

En palabras de De Miguel (2009), los mecanismos que rigen las combinaciones de palabras pueden definirse como mecanismos de «concordancia de rasgos léxicos», esto es, como expresiones de la redundancia de significado, en el sentido en que lo es toda concordancia. En las últimas versiones del modelo (por ejemplo, Pustejovsky 2008), se proponen al menos cinco operaciones de concordancia léxica: selección, acomodación, coacción de tipo (introducción y explotación) y co-composición. Excepto este último, el resto de los mecanismos coinciden en operar cuando un predicado requiere un determinado tipo semántico en su argumento. Si el tipo del predicado y el del argumento coinciden, se da la selección o la acomodación; en caso contrario, se activa la explotación o la introducción¹⁶. Finalmente, el mecanismo de la co-composición se diferencia de los anteriores porque se desencadena cuando es el argumento o adjunto el que modifica la semántica del predicado. Este es el mecanismo que nos permitirá explicar en el apartado 4.2. por qué construcciones como las de (1), en las que aparece un VMM-E acompañado de un complemento de trayectoria télico, son posibles en español. El mecanismo de la co-composición entra en funcionamiento cuando el tipo de argumento determina el significado del predicado. Su activación explica las diferencias interpretativas de los ejemplos de (7):

- (7) a. *Después de llegar al agua nadó a tierra y caminó a través de la Isla Soledad.*
 b. *Nadó durante horas para preparar bien la competición.*

El predicado *nadar* se interpreta en (7a) como un predicado de cambio de estado (de locación) en un punto ('pasar a estar en tierra'); en cambio, en (7b) se interpreta como un verbo de actividad, que no hace mención directa de la ubicación resultativa del tema. El mecanismo de co-composición entre *nadó* y *a tierra* desencadena una interpretación (la de IR A NADO) distinta de la que normalmente se asigna a este tipo de verbo (la de MOVERSE NADANDO); esta última interpretación es la que está presente en (7b).

4. Los verbos de movimiento

Los verbos de movimiento no causativos del español se dividen en dos grandes clases de naturaleza semántica y sintáctica bien diferentes: Verbos de Desplazamiento (VVD) y Verbos de Manera-de-Moverse (VVMM). Morimoto (2001) propone, además, una subclasificación de la segunda de las dos clases anteriores: los Verbos de Manera-de-Moverse con referencia externa (VVMM-E) y los Verbos de Manera-de-Moverse con referencia interna (VVMM-I).

Los VVD designan un desplazamiento con referencia a un determinado tipo de recorrido o trayectoria y los VVMM se refieren a una determinada manera de moverse. Esto es,

16 Una descripción más detallada del modelo la encontramos en De Miguel (2009).

los verbos que conforman la primera clase expresan un desplazamiento con una determinada orientación o dirección (por ejemplo, *ir, venir, llegar, subir, bajar...*); por su parte, los VVMM se limitan a señalar la existencia de un desplazamiento, sin concretar, en el nivel léxico, qué tipo de trayectoria está implicada en dicho desplazamiento (por ejemplo, *nadar, correr, caminar, arrastrarse, saltar...*), todos ellos VVMM-E. Dentro de la clase de los VVMM se encuentra también el subgrupo de los VVMM-I (por ejemplo, *tambalearse, balancearse, patalear...*).

Las diferencias semánticas y sintácticas existentes entre los VVD y VVMM se han explicado a partir de las Estructuras Léxico-Conceptuales (ELCs) de ambos grupos de verbos. Morimoto, en su trabajo de 2001, adopta, en lo fundamental, la línea teórica trazada por Jackendoff (1990), quien refleja la oposición semántica entre los VVD y los VVMM mediante el empleo de dos funciones eventivas diferentes: IR y MOVEARSE (*GO* y *MOVE*, respectivamente). En (8) representamos las ELCs propuestas por Jackendoff para ambas clases de verbos:

$$(8) \quad \left[\begin{array}{l} \mathbf{IR} \quad ([\text{Objeto}], [\text{Trayectoria}]) \\ \text{Evento} \end{array} \right] \\ \left[\begin{array}{l} \mathbf{MOVEARSE} \quad ([\text{Objeto}]) \\ [\text{Manera X}] \\ \text{Evento} \end{array} \right]$$

4.1. Los VVMM en español y en inglés¹⁷

En los trabajos sobre verbos de movimiento en español, los lingüistas coinciden en las restricciones que presenta la clase de VVMM-E para aceptar aquellas modalidades de trayectoria que hacen mención directa de la ubicación resultativa del tema¹⁸:

- (9) a. *Juan caminó a la estación.
 b. *Juan nadó a la costa oeste.
 c. *Se arrastró {de la cama/a la cama}.
 d. Juan caminó a través del desierto durante días.
 e. Juan nadó hacia la otra punta de la bahía.
 f. El herido se arrastró a lo largo del pasillo.

Los ejemplos (9a-c) serían agramaticales debido a que los VVMM-E son verbos de *actividad* y expresan un evento que carece de estado resultativo inherente. Es decir, que este grupo de verbos no puede ir acompañado de un complemento de trayectoria referido al

17 Sigo los trabajos de Aske 1989, Lamiroy 1991, Morimoto 2001, entre otros.

18 Los verbos *correr* y *volar* parecen constituir una excepción dentro del grupo al aceptar ambos el complemento de destino (*correr al hospital, volar al teléfono/a Madrid*). Parece que estos verbos pasan de la clase de los VVMM a la de los VVD.

destino (9a-b) o al origen (9c) del desplazamiento¹⁹. Por tanto, la restricción que imponen los VVMM-E en español a su complemento de trayectoria tendría que ver con la telicidad de la trayectoria referida. Esta restricción es la que distingue, siempre según estos autores, los VVMM-E en español de sus correspondientes verbos en inglés, los cuales aceptan fácilmente expresiones de trayectoria télicas, como se observa en (10):

- (10) a. *John walked to the train station.*
b. *John swam to the shore.*

En el apartado 2, señalamos que Jackendoff (1990) propone una solución «idiomática» para explicar el contraste en cuestión. Según el autor, las combinaciones inglesas <VMM + complemento de trayectoria> son ejemplo de una construcción idiomática cuya interpretación depende de una regla de correspondencia espacial, denominada *Regla de Adjunción-IR*. Esta Regla permite la lectura de «desplazamiento» de los VVMM empleados con un complemento de trayectoria. El autor asume que esta Regla es efectiva en inglés, pero no en español:

- (11) Regla de Adjunción-IR²⁰:

Si el V corresponde a [MOVESE ([Objeto])],
[SV..... SP] puede corresponder a

IR ([Objeto α], [Trayectoria])

CON/POR-MEDIO-DE $\left[\begin{array}{l} \mathbf{MOVESE} ([\alpha]) \\ [\text{Manera X}] \end{array} \right]$

Según la representación de (11), el significado del verbo principal, que ahora forma parte del evento subordinado, definirá la manera de moverse que acompaña al desplazamiento denotado por la construcción entera.

Levin y Rapoport (1988) atribuyen este y otros tipos de «extensión semántica» de los verbos a un proceso que denominan *Subordinación Léxica*, que operaría en el nivel de la ELC. Se trata de un proceso similar a la Regla de Adjunción-IR:

- (12) a. run (manner of motion): [X MOVE in-a-running-manner]
b. run (directional): [X GO TO Y BY [X MOVE in-a-running-manner]]

El contraste de gramaticalidad en los ejemplos de (13) *infra* se explica, igualmente, si se asume que la Regla de Adjunción-IR (o la Subordinación Léxica, dentro del marco teórico asumido por Levin y Rapoport) resulta disponible en inglés pero no en español:

19 Cifuentes (1999: 106) señala la restricción aspectual impuesta por los VVMM, aunque aclara que estos también podrían desarrollar usos marcados: «los verbos de desplazamiento son inherentemente télicos, mientras que los verbos de manera de desplazamiento son atélicos, y por tanto verbos de actividad. Sin embargo, tanto unos como otros pueden desarrollar usos marcados en los que se comporten contrariamente a lo especificado».

20 Representación tomada de Morimoto (2001: 118).

- (13) a. *The sick man wobbled down the stairs.*
 a'. **El enfermo se tambaleó escaleras abajo*²¹.
 b. *The boy stamped to the room.*
 b'. **El niño pataleó al cuarto.*

Los VVMM-I, núcleo de los predicados de (13), denotan un movimiento que se desarrolla sin involucrar ninguna referencia espacial externa al objeto que se mueve. Es decir, denotan un movimiento que se desarrolla estrictamente en el interior del objeto-tema (Morimoto, 2001). En inglés, los ejemplos de (13) se interpretan gracias a la existencia de la Regla de Adjunción-IR (en el modelo de Jackendoff) o al proceso de Subordinación Léxica (en el modelo de Levin y Rapoport).

En suma, para Jackendoff (1990) un <VMM + trayectoria télica> constituye una construcción idiomática que queda registrada en el léxico con sus correspondientes estructura conceptual y estructura sintáctica. Así, según Morimoto (2001: 231), la ausencia de esta construcción en español puede considerarse consecuencia de que en dicha lengua no haya establecidos mecanismos interpretativos (tales como la Regla de Adjunción-IR) que permitan la conversión aspectual de un Evento atético por medio de un adjunto de resultado. Es decir, en español, un adjunto de resultado no podría modificar la estructura eventiva del verbo principal, de manera tal que el SV entero se interprete como télico.

Obsérvense, sin embargo, las siguientes oraciones de (14) en las que aparece un VMM-E con un complemento de trayectoria télico:

- (14) a. *Le di un beso en la mejilla y **camínamos a** la camioneta.*
 b. *No contesté; **trepé a** la escalerilla, me encaramé sobre el techo, y desde allí, y a través de las aberturas, forcejeando con la maleta, **me deslicé al** interior del vagón.*
 c. *El vigilante obedeció, **se arrastró a** la pared conteniendo el dolor. Fue atado y amordazado...*
 d. *La sorpresa fue mayúscula cuando me incorporé por mi propio pie, **salté de** la camilla con ligereza y comencé una loca danza de alegría en torno de ella.*

Según los autores citados, ejemplos como los de (14) con VVMM-E acompañados de complementos de trayectoria referidos al origen o al destino deberían ser agramaticales, puesto que no son interpretables a partir de la ELC del verbo en cuestión:

- (15)
- $$\left(\begin{array}{c} \text{MOVESE } ([\text{Objeto } \alpha]) \\ \left[\begin{array}{c} \text{CON } ([\text{Evento IR } ([\text{Objeto } \alpha], [\text{Tray.}])]) \\ \text{Manera X} \end{array} \right] \\ \text{Evento} \end{array} \right)$$

(ELC para los VVMM-E propuesta por Morimoto (2001:129). A diferencia de Jackendoff, la autora incluye un subevento de desplazamiento dentro del componente Manera).

21 Ejemplos tomados de Morimoto (2001: 57).

El Evento encabezado por la función MOVESE, al representar esta una actividad homogénea, no contiene un límite final definido y, por lo tanto, vendrá marcado por el rasgo [-delimitado]. Como cualquier modificador restrictivo, la Trayectoria expresada por el complemento tiene que ser compatible con la Trayectoria inmanente de la ELC del verbo.

Sin embargo, los ejemplos de (14) son todos ellos gramaticales y, lo que es más importante, son perfectamente interpretables por el hablante.

Por otro lado, en algunos estudios dedicados a la oposición entre los verbos inergativos y los inacusativos se ha defendido la idea de que la presencia del complemento de trayectoria télico parece afectar al estatus original de los VVMM como verbos inergativos²². Así, Levin y Rappaport (1989) precisan que cuando los verbos del tipo *run* «correr» aparecen empleados con un complemento de destino, se recategorizan como inacusativos. Parece que en tal contexto dichos verbos se ven modificados semánticamente, de modo que adquieren un significado direccional (VVD)²³. El hecho de que en español los <VVMM-E + trayectoria télica> no respondan, en general, a las pruebas sintácticas tradicionalmente utilizadas en español para probar la inacusatividad de un verbo²⁴, no supone un argumento en contra de nuestra propuesta. Veamos por qué. En primer lugar, «la ausencia de diagnósticos claros en español hace difícil la clasificación de algunos verbos de movimiento y desplazamiento como verbos inacusativos si nos ceñimos únicamente a su comportamiento sintáctico» (Mendikoetxea 1999: 1584). Por otro lado, el grupo de los verbos que designan un desplazamiento direccionado (VVD), clasificados como verbos inacusativos (Mendikoetxea 1999), no constituye un grupo totalmente homogéneo ni semántica ni sintácticamente, de forma que recategorizarse en un verbo de dirección no siempre supone entrar en configuraciones sintácticas inacusativas; prueba de ello son los siguientes ejemplos:

- (16) a. **Avanzadas las tropas del enemigo, el general ordenó la retirada.*
(Ejemplo de De Miguel, 1992)
b. *##Avanzan tropas.*
c. **Ascendida María, el equipo de montaña levantó el campamento.*
d. **Subida María, su novio cogió el coche y se marchó.*

Los verbos de (16) pertenecen a la clase de los verbos direccionales (inacusativos), sin embargo, no aceptan la construcción de participio absoluto o el sujeto pospuesto sin determinante.

Otro argumento a favor de la hipótesis de que en español los <VVMM-E + trayectoria télica> adquieren un significado direccional, a pesar de no entrar en configuraciones sintácticas inacusativas, es el siguiente: ya señalamos (cf. nota 16 *supra*), que los verbos *correr* y *volar* pueden ir acompañados de un adjunto de trayectoria télico que indica el punto final del

22 Véanse Hoekstra y Mulder (1990) o Levin y Rappaport (1989, 1995).

23 En lenguas como el italiano o el neerlandés, existe un grupo de VVMM-E que se comportan como inacusativos cuando entran en combinación con complementos de trayectoria delimitados. Véanse Hoekstra (1988) y Van Valin (1990), entre otros.

24 Estos verbos no entran en construcciones de participio absoluto ni admiten SSNN postpuestos sin determinante:

- *Nadado a tierra Juan
- *Caminada a la habitación María
- *Andan niños
- *Saltan niñas

movimiento. Este adjunto, según Mendikoetxea, cambia la función temática del elemento del que se predica el verbo, que pasa de ser agente a ser una entidad que sufre un cambio de lugar: un tema. La construcción se convierte, entonces, en inacusativa (1999: 1606). Es decir, parece que estos verbos pasan de la clase de los VVMM a la de los VVD. Sin embargo, tampoco se comportan como inacusativos:

- (17) a. **Volada a la farmacia María...*
 b. **Corrido al hospital Juan...*
 c. **Corren al parque niños*

Por último, hay determinados datos que nos muestran que construcciones como *andar al cuarto* o *caminar al autobús* son télicas en español. Una prueba de ello es que no aceptan la nominalización del infinitivo llamado «modal»; nominalización que solo se da con infinitivos de carácter aspectual atélico:

- (18) a. **El andar al cuarto de Luis / *Ese caminar al autobús de María*
 b. *El andar de Luis me pone nerviosa / Ese andar de acá para allá de María me ponía nerviosa.*
 (Ejemplo tomado de Varela, 1979)

En resumen, los datos de (16), (17) y (18) muestran que la naturaleza de la relación entre la telicidad y la inacusatividad no está clara, es decir, que tener un carácter télico no supone siempre entrar en configuraciones sintácticas inacusativas²⁵. Así, parece que los VVMM-E acompañados de un complemento de trayectoria télico se recategorizan semánticamente como inacusativos, su argumento es una entidad que sufre un cambio de estado (de locación en un punto), aunque sintácticamente su comportamiento no se ajusta a las pruebas clásicas que identifican la clase de los inacusativos, salvo en contadas excepciones como las de (18).

4.2. <VMM-E + trayectoria télica>: Propuesta de análisis en términos de la *Teoría del Lexicón Generativo*

En inglés, como hemos visto en el apartado anterior, una construcción formada por un <VMM + trayectoria télica> se interpreta como télica a pesar de estar encabezada por un verbo de carácter aspectual atélico, debido a la presencia del complemento.

Pustejovsky (1991) defiende un punto de vista similar al de Jackendoff, Levin y Rappaport o Morimoto, entre otros. Según este autor, en las mencionadas construcciones se observa un cambio sistemático del *proceso* a la *transición*, y dicho cambio refleja un fenómeno lingüístico más general: el que una construcción sintáctica exprese una representación léxico-conceptual ya existente (1991: 63)²⁶. En (19) reproducimos el ejemplo que propone para el inglés:

25 Véase Alexiadou, A. *et alii* (2004) para una revisión reciente sobre el concepto de *inacusatividad*.

26 “When this structure arises from syntactic composition, we have what we will refer to as *event composition*. Informally, the rule can be stated in the following way. In certain constructions, when the verb denotes a *process* (e.g. *run, push*), and there is a phrase present which denotes a function from processes to transitions, then the event type of the entire verb phrase (VP) is construed as a *transition*. (1991: 63).

- a. *Algunos proyectiles cayeron desde la tribuna y la gente **se trepó al** alambrado.*
 b. *Un hombre más decidido que los demás **se deslizó al** pozo y te salvó la vida.*
 c. *En eso vi que la puerta lateral de la iglesia estaba entreabierta y sin vacilar **me deslicé adentro.***
 d. *Nos desnudamos deprisa y **gateamos a** la cama, tan alta como nosotros.*
 e. *Una noche el profesor de sistemas Gonzalo Chica Arias, de 43 años, **rodó a** un río y se rompió varias costillas.*

En los ejemplos de (20), las distintas informaciones sub-léxicas contenidas en la meta-entrada infraespecificada y estructurada de estos VVMM-E (en el léxico) interactúan en su legitimación e interpretación cuando van acompañados de un complemento de trayectoria télico. Como señalamos en el apartado 3, uno de los presupuestos básicos de la *TLG* hace referencia, precisamente, a la escasa especificación de las definiciones de las palabras en el léxico y su especificación plena en el contexto oracional en que aparecen. En suma, el hecho de que estos verbos puedan alterar su valor aspectual en combinación con un complemento de trayectoria télico deriva de la información potencialmente contenida en su interior. En (21) reproducimos nuevamente la EQ que propusimos en (6) para el verbo *caminar*, y que se hace extensible al resto de VVMM-E que conforman dicho grupo.

(21)

Caminar

EQ

Agentivo:	caminar_act (x, (y) ³⁰)
Formal:	(x camina / VMM-E)
Constitutivo:	e [\pm durativo, \pm iterativo, +manera de moverse, +desplazamiento, \pm trayectoria...]
Télico:	

Como se puede apreciar en la representación de (21), el *quale* constitutivo de los VVMM-E cuenta con un componente sub-léxico de [\pm trayectoria]. Esta información sub-léxica se puede materializar o no en la sintaxis:

- (22) a. *Juan nadó durante horas.*
 b. *Sale a andar todos los días para estar en forma.*
 c. *Corrió hacia su casa al enterarse de la noticia.*
 d. *El herido se arrastró hasta el teléfono y consiguió avisar a la policía.*
 e. *Ella miró sigilosamente a uno y otro lado, vio que no había testigos y se deslizó al interior del taller.*

Los ejemplos de (22a-d) son realizaciones previsibles a partir de la Estructura Eventiva de estos verbos; en cambio, (22e) es una realización no previsible, es decir, el carácter aspectual atélico del verbo *deslizarse* y la telicidad del complemento de trayectoria deberían estar condenados a un fracaso interpretativo. Sin embargo, la oración es interpretable y la

30 En la Nota 11 *supra*, hicimos referencia al estatus argumental de este complemento.

De forma que los VVD en español expresan un desplazamiento direccionado. La diferencia entre esta clase de verbos y la clase de los VVMM-E en relación a la expresión de un evento télico se reduce al siguiente punto: en la combinación de un <VD + complemento de trayectoria télico> opera el mecanismo de la selección, este mecanismo se activa cuando el tipo que requiere un predicado es satisfecho plenamente por su argumento; si la información contenida en la EQ de las palabras que se combinan es compatible, la selección se activa para legitimar la combinación y su interpretación. Véanse los siguientes ejemplos a modo de ilustración:

- (24) a. *Juan fue a Toledo la semana pasada.*
 b. *El jefe llegó a la oficina antes que yo.*
 c. *Mis amigos vinieron a casa anoche.*
 d. *Entramos en la tienda para robar.*

Por su parte, en los ejemplos de (25) con VVMM-E el mecanismo que se activa, como hemos dicho, es el de la co-composición:

- (25) a. *A duras penas, vencido por el sueño, **me arrastré fuera de** las mantas y abandoné la choza, muerto de frío.*
 b. *Al amanecer, dejé durmiendo a sus primos, llego hasta la entrada de la cueva y **se deslizó dentro.***
 c. *Una espada lo había atravesado de arriba abajo. Se dobló sobre el caballo y **rodó a** tierra.*
 d. *A las doce horas, tras un emotivo abrazo, mi compañero accionó la escalerilla de descenso y yo **salté a** tierra.*

Finalmente, acabamos este apartado retomando el caso del verbo *escalar* como tipo complejo, formado a partir de dos tipos unificados, en principio, contradictorios o no comparables: [MANERA-VMM-E] y [DESPLAZAMIENTO DIRECCIONADO-VD]. Este verbo, junto con su cuasi-sinónimo *tregar*, es el único en español que indica a la vez la dirección del desplazamiento y la manera en que este se lleva a cabo sin necesidad de ningún modificador. En (26) representamos su EQ:

- (26)
- | | | | |
|----------------|---|---|---|
| <i>Escalar</i> | (| Agentivo: escalar (x) |) |
| EQ | | Formal: ([VMM-E] • [VD]) | |
| | | Constitutivo: e [±durativo, ±iterativo, +manera de moverse, +desplazamiento direccionado; + trayectoria...] | |
| | | Télico: | |

Hablamos de tipo complejo porque está formado por dos tipos unificados: un VMM-E, que hace referencia a cómo se lleva a cabo el movimiento; y un VD, que hace referencia al desplazamiento direccionado –«hacia arriba»–³².

4.3. <VMM-I + trayectoria>: Propuesta de análisis en términos de la *Teoría del Lexicón Generativo*

Los VVMM-I del español son verbos denominales que tienen la particularidad morfológica de formarse con el sufijo –ear: *balancearse, bambolearse, conguear, patalear, rumbear, tambalearse, temblequear*, etc. Como señalamos en el apartado 4.1., estos verbos denotan un movimiento que se desarrolla estrictamente en el interior del objeto-tema; es decir, un movimiento que se desarrolla sin involucrar ninguna referencia espacial externa al objeto que se mueve (Morimoto, 2001). Esta caracterización semántica y aspectual tiene importantes repercusiones sintácticas. En efecto, los VVMM-I no hacen referencia a la existencia de desplazamiento y no aceptan, por tanto, complementos de trayectoria. En (27) repetimos los ejemplos de (13):

- (27) a. *The sick man wobbled down the stairs.*
 a'. **El enfermo se tambaleó escaleras abajo.*
 b. *The boy stamped to the room.*
 b'. **El niño pataleó al cuarto.*

En los ejemplos de (27) se observa el contraste existente entre el inglés y el español con respecto a este grupo de verbos. Al igual que ocurría con los VVMM-E, en inglés, a diferencia del español, los VVMM-I pueden ir acompañados de complementos de trayectoria referidos al origen o al destino del desplazamiento.

¿Cuál es, entonces, la diferencia entre un VMM-I en inglés y en español? ¿Esta diferencia está codificada de alguna manera en la EQ de estos predicados? En (28) *infra* representamos la EQ de un VMM-I en inglés y en español; esta representación nos servirá para explicar el contraste en cuestión:

- (28)
- | | | |
|--------------------|---|---|
| <i>Tambalearse</i> | (| Agentivo: tambalearse (x) |
| EQ | | Formal: (x se tambalea / VMM-I) |
| | | Constitutivo: e [±durativo, ±iterativo, +manera
de moverse, –desplazamiento;
– trayectoria...] |
| | | Télico: |

32 Obsérvese que el que escala se desplaza necesariamente «hacia arriba». Es decir, en el mismo sentido en que los verbos de desplazamiento *subir* o *bajar* codifican o lexicalizan una dirección o trayectoria inherente hacia arriba, así ocurre con *escalar*.

<i>Wobble</i>	(Agentivo:	tambalearse (x)
EQ		Formal:	(x se tambalea / VMM-I)
		Constitutivo:	e [\pm durativo, \pm iterativo, +manera de moverse, \pm desplazamiento; + trayectoria...]
		Télico:	- trayectoria

La diferencia entre ambos verbos está recogida en el *quale* constitutivo. Así, los VVMM-I del inglés codifican en su *quale* constitutivo una información sub-léxica referente al desplazamiento y a la trayectoria que se puede materializar en el contexto oracional. Por su parte, estas informaciones sub-léxicas vienen marcadas negativamente en el *quale* constitutivo del verbo *tambalearse*. En Cano (2009) señalamos que es precisamente el sufijo *-ear* el responsable de anular el desplazamiento y la trayectoria. Este sufijo codifica los rasgos [-DELIMITADO] Y [-DIRECCIÓN] en la EE de su entrada léxica.

En resumen, la posibilidad de los VVMM-I del inglés de llevar complementos de trayectoria está prevista en la definición infraespecificada del verbo en cuestión y es el contexto oracional el que desarrolla esa potencialidad. Así, si los VVMM-I (atélcos) del inglés aparecen acompañados de un complemento de trayectoria atélico, el mecanismo de concordancia de rasgos léxicos que se activa es el de la selección. Si por el contrario, el VMM-I se combina con un complemento de trayectoria télico, el mecanismo que opera es el de la co-composición, al igual que ocurría en los ejemplos de (20) o (25) con VVMM-E.

La pregunta que cabe hacerse ahora es ¿ese proceso de cambio aspectual que tiene lugar con los verbos de actividad/proceso ya no es sistemático ni universal, como postulaba Pustejovsky? Es sistemático y universal, siempre que el verbo tenga prevista esa posibilidad en su entrada infraespecificada. En este sentido, apunta De Miguel (2009: 341) que uno de los presupuestos básicos del modelo es el de que los nuevos significados no se generan contextualmente de manera caprichosa o arbitraria, sino que están léxicamente motivados: la hipótesis defiende que los significados «nuevos» están contenidos como posibilidad en la definición de la palabra en el léxico, lo que explicaría la falta de legitimidad de las expresiones (27a', b'). Así, los VVMM-I del español no cuentan con información sub-léxica referida al desplazamiento y la trayectoria (vendrían marcados negativamente en el *quale* constitutivo), de forma que una combinación formada por un VMM-I y un adjunto de trayectoria (télico o atélico) será ilegítima en español, no así en inglés.

Por otro lado, el hecho de que el mismo verbo disponga de una EQ distinta en cada lengua no debe sorprendernos. Como hemos dicho en más de una ocasión a lo largo de este trabajo, lo que la TLG pretende explicar son las propiedades lingüísticas de los objetos y de los eventos tal y como se codifican en los niveles de representación de las entradas léxicas, con independencia de cómo sean esas entidades en el mundo. Es precisamente de la información sub-léxica o rasgos semánticos codificados en la EQ de donde derivará el comportamiento del verbo frente a un buen número de procesos sintácticos y semánticos. Ello explica que verbos, en principio, aspectualmente idénticos en ambas lenguas, como los VVMM-I (atélcos), se comporten de modo diferente en la sintaxis³³.

33 Obsérvese que las ELCs propuestas por Jackendoff para los eventos también difieren según las lenguas.

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos intentado argumentar a favor de la gramaticalidad en español de combinaciones formadas por un VMM-E acompañado de un complemento de trayectoria télico, que hace referencia a la ubicación resultativa del tema. Para explicar por qué tales estructuras sintácticas son legítimas en español e interpretables, hemos analizado las informaciones sub-léxicas codificadas en la Estructura Eventiva y la Estructura de Qualia de los verbos, mostrando cómo esas informaciones interactúan en su legitimación e interpretación cuando estos verbos van acompañados de un complemento de trayectoria télico. Esto es, hemos defendido la hipótesis de que en la entrada infraespecificada de los verbos de manera de moverse caben otras informaciones sub-léxicas que solo en determinadas condiciones contextuales se realizan explícitamente, dando lugar a diferentes interpretaciones. A su vez, como señala De Miguel (2004), esta concepción articulada de la entrada léxica permite reducir drásticamente el número de entradas diferentes que se postulan en el léxico para dar cuenta de significados distintos pero relacionados de una misma palabra; y además explica en qué medida se puede defender que el contexto varíe la definición aspectual de un predicado.

Por último, hemos propuesto una representación léxica de los verbos de manera de moverse del español, a partir de la información sub-léxica codificada en la Estructura de Qualia, que permite dar cuenta de las propiedades combinatorias de estos y que justifica su diferente comportamiento sintáctico y, por tanto, su clasificación en dos grupos: Verbos de Manera-de-Moverse con referencia externa y Verbos de Manera-de-Moverse con referencia interna.

Referencias bibliográficas

- Alexiadou, A. *et alii* (2004): *The Unaccusativity Puzzle*. Oxford, Oxford University Press.
- Aske, J. (1989): «Path and Predicates in English and Spanish», *BLS*, 10, págs. 1-14.
- Borer, H. (2003): «Exo-skeletal vs. Endo-skeletal Explanations: Syntactic Projections and the Lexicon», trabajo inédito, Los Angeles, University of Southern California.
- Borer, H. (2005): *Structuring sense. The exoskeletal trilogy*. Volumen I (*In name only*); volumen 2 (*The natural course of events*), Oxford, Oxford University Press.
- Bosque, I. (2004): «Combinatoria y significación. Algunas reflexiones», en *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, SM.
- Cano, M. ^a A. (2009): «Verbos de Manera-de-Moverse con referencia interna (VVMM-I)», póster presentado en el *V Encuentro de Morfólogos Españoles*, Universidad Autónoma de Madrid.
- Cano, M. ^a A. (en prensa): «La interfaz léxico-sintaxis: el caso de los verbos de movimiento en inglés y en español», *XXIV International Meeting of the Association of Young Linguists*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Chomsky, N. (1967) [1970]: «Remarks on Nominalization». En Jacobs, R. A. y P. S. Rosenbaum (eds.): *Readings in English Transformational Grammar*. Waltham, Mass., Ginn & Co., págs. 184-221.
- Cifuentes, J. L. (1999): *Sintaxis y semántica del movimiento. Aspectos de gramática cognitiva*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert».
- Demonte, V. (2002): «Preliminares de una clasificación léxico-sintáctica de los predicados verbales del español». En Grosse, S. y A. Schönbergereds (eds.): *Ex oriente lux: Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*. Frankfurt am Main, Valentia.
- Fernández Lagunilla, M. y Miguel, E. de (1999): «Relaciones entre el léxico y la sintaxis: adverbios de foco y delimitadores aspectuales», *Verba*, 26, págs. 97-128.

- Fernández Lagunilla, M. y Miguel, E. de (2004): «Más allá de la información subeventiva: procesos que operan con los *qualia* de las palabras», *Actas del V Congreso de Lingüística General*. León, Arco/Libros-Universidad de León, vol. I, págs. 946-960.
- Hale, K. y J. Keyser (1993): «On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations». En Hale, K. y J. Keyser (eds.): *A View from Building 20: Essays in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, MA: MIT Press, págs. 53-109.
- Hoekstra, T. (1988): «Small Clause Results», *Lingua*, 74, págs. 101-139.
- Hoekstra, T. y R. Mulder (1990): «Unergative as Copular Verbs; Locational and Existential Preposition», *The Linguistic Review*, 7, págs. 1-79.
- Jackendoff, R. (1990): *Semantic Structures*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Lamiroy, B. (1991): *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y de tiempo*. Barcelona, Anthonopos.
- Levin, B. (1993): *English Verb Classes and Alternations: A Preliminary Investigation*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Levin, B. y T. Rapoport (1988): «Lexical Subordination», *CLS*, 24, 1, págs. 275-289.
- Levin, B. y M. Rappaport-Hovav (1989): «Approaches to Unaccusative Mismatches», *NELS*, 19, págs. 314-328.
- Levin, B. y M. Rappaport-Hovav (1995): *Unaccusativity: At the Lexical Syntax-Semantics Interface*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Mendikoetxea, A. (1999): «Construcciones inacusativas y pasivas», en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, v. 2, cap. 25. Madrid, Espasa-Calpe.
- Miguel, E. de (1992): *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- Miguel, E. de (1999): «El aspecto léxico», en I. Bosque y V. Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. vol. 2, capítulo 46, Madrid, Espasa-Calpe.
- Miguel, E. de (2004): «Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar». En Cifuentes, J. L. y C. Marimón (coords.): *Estudios de Lingüística: el verbo*. Alicante, Universidad de Alicante, págs. 167-206.
- Miguel, E. de (2006): «Tensión y equilibrio semántico entre nombres y verbos: el reparto de la tarea de predicar». En M. Villayandre (ed.): *Actas del XXXV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*. León, Universidad de León, págs. 1289-1313: <http://www.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm> (10-09-2009)
- Miguel, E. de (en prensa): «Extensión metafórica y variación: propuesta de elaboración de un diccionario de expresiones idiomáticas». En J.C. Herreras y J.C. de Hoyos (eds.), *Lexicographie et métalexicographie en langue espagnole: Du dictionnaire aux bases de données*. Número monográfico de la revista *Recherches Valenciennes*. Valenciennes, Presses Universitaires de Valenciennes.
- Miguel, E. de (2009): «La Teoría del Lexicón Generativo». En E. de Miguel (ed.): *Panorama de la lexicología*. Barcelona, Ariel, págs. 337-368.
- Miguel, E. de y M. Fernández Lagunilla (2004): «Un enfoque subeventivo de la relación entre predicados secundarios y adverbios de manera», *Revue Romane*, 39, 1, págs. 24-44.
- Miguel, E. de y M. Fernández Lagunilla (2006): «La naturaleza léxica del aspecto composicional», *Actas del VI Congreso de Lingüística General*. Madrid, Arco Libros-Universidad de Santiago de Compostela, vol. II, tomo I, págs. 1767-1778.
- Morimoto, Y. (2001): *Los verbos de movimiento*. Madrid, Visor.
- Pustejovsky, J. (1991): «The Syntax of Event Structure». En Levin, B. y S. Pinker (eds.): *Lexical and Conceptual Structure*. Oxford, Blackwell, págs. 47-81.
- Pustejovsky, J. (1995): *The Generative Lexicon*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Pustejovsky, J. (2008): «From Concepts to Meaning: The Role of Lexical Knowledge», ponencia presentada en *The 18th International Congress of Linguistics*. Seúl, Corea.

- Talmy, L. (1985): «Lexicalization Patterns: semantic structure in lexical forms». En Shopen, T. (ed.), *Language Typology and Syntactic description, 3: Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge, Cambridge University Press, págs. 57-150.
- Varela, S. (1979): «Los falsos infinitivos», *BRAE*, LIX, págs. 529-551.
- Van Valin, R. D. (1990): «Semantic Parameters of Split Intransitivity», *Language*, 66, págs. 221-260.

Corpus consultados

Corpus del español, Mark Davies, Brigham Young University: <http://www.corpusdelespanol.org/>
CREA, Corpus de Referencia del Español Actual, Real Academia Española: <http://corpus.rae.es/crea-net.html>